

## EL PAPA FUTURO

Estos días, en que se conmemoran con reconocimiento, tal vez tradicional y rutinario en la mayor parte de las personas, mas no por eso menos sincero, los hechos evangélicos que sirvieron de raíz y base a la constitución de la Iglesia Católica, tan modificada en las diferentes épocas de la Historia, parecemos oportunos para hacer un alto en el vulgar ajetreo de la vida ordinaria y preocuparnos, como de cosa verdaderamente honda e interesante, si las hay, del porvenir de la Iglesia para el día, acaso no muy lejano, en que el cien veces ilustre Pontífice que la gobierna actualmente entregue a Dios su espíritu, grande entre los mayores.

Esta cue lón es de las que, sin ruido ni aparato externo, sin palpitaciones ni alternativas, pero con pesadumbre constante, traen soliviantada la atención de todos los estadistas de Europa y, lo que todavía importa más, la de todos los creyentes del mundo, que son muchos; pero muchísimos más de los que afirman por ahí cuatro predicadores superficiales, mal humorados y peor enterados de la realidad de las cosas.

A ningún espíritu reflexivo se le oculta que el poderío y la influencia moral de la Iglesia han aumentado considerablemente desde que cesó por completo aquella insignificante potencia material que le era, sin duda, por completa innecesaria, es decir, desde que se dió por enteró a Dios, entregando lo demás al César, como Cristo manda. Nadie desconoce tampoco hasta qué punto el gran León XIII ha concedido preferencia al poder espiritual sobre el temporal, estimando con la admirable perspicacia que Dios le ha dado, que la Iglesia es y debe ser algo superior, independiente y directivo que esté por encima de todas las potencias temporales de una manera eminencial, como se decía en las escuelas, aunque sin perder nunca de vista los intereses de la tierra por el estrecho ligamen que con los del cielo les une indisolublemente. Este concepto, verdaderamente evangélico, es el que ha guiado al Santo Padre en su labor apostólica de celo ardiente, de sagacidad agudísima, de profundo sentido cristiano, y en la cual, si los resultados no han respondido completamente a la magnitud del esfuerzo, no ha sido en verdad porque el valor del Pontífice, ni su clara inteligencia ni su voluntad firmísima hayan vacilado un punto, sino porque la lucha era y es superior a las fuerzas humanas y aun a las sobrehumanas, puesto que en ella se conjuran, contra toda buena intención y contra todo justo deseo, las viles codicias de políticos avaros al poder, los torpes y mezquinos egotismos de las naciones, los menguados intereses de las clases sociales y las rivalidades que la historia ha trazado entre los pueblos a quienes todavía acechan las cicatrices de pasadas luchas, sin contar otra multitud de circunstancias microscópicas que con estas se enlazan y entretienen, dificultando con la enredosa complejidad propia de los tiempos que corren, y esterilizando los más nobles empeños.

La aproximación de los pueblos por medio de la Iglesia, la paz de las naciones en Cristo, quién puede alardear de tener aspiraciones más nobles y hermosas? Con ellas se satisfacen y se subyace a toda necesidad y toda dificultad se resuelve. Pero para esto la obra es lenta, breve la vida, las pasiones embarazan, los intereses intermedios estorban, la buena voluntad desfallece, la inteligencia se llena de nieblas, cuando no se amigüa por completo, el ánimo se destempera, el carácter se agria, y por final viene la muerte a dejar truncada y medio deshecha la obra, rotas las claves del edificio tan trabajosamente alzado, perdida la confianza en lo futuro desconocido y hostil acaso.

Triste y melancólico por demás debe de ser el estado actual del ánimo de León XIII, viéndose cercano al fin de su vida, apenas empezada a desenvolver su obra admirable y ya entorpecida por mil obstáculos y lo que es peor, acaso sin confianza en el sucesor que la suerte o la intriga le designen y que puede continuar sus apostólicos planes o derribarlos de una vez tan sólo con sentarse en la cátedra de San Pedro. Y esta tristeza y esta preocupación del Pontífice, reflejándose en todo el mundo, que considera con atención y pesa y mide las probabilidades de éxito con que cuentan o creen contar los candidatos a esta sucesión ya tan disputada, cuando aún no hay fundamento para la disputa.

La existencia cuasi oficial y abiertamente declarada de varios candidatos al pontificado o cardenales *papabili*, demuestra con claridad que no es sólo el interés evangélico, ni el afán de poner feliz remate a los trabajos de León XIII el que guía a los aspirantes al más elevado solio de la tierra, pues de modo más o menos enmascarado, detrás de cada uno de ellos se ve una aspiración eclesiástica, una ambición política o una tendencia personal bien marcada y patente.

Un trabajo, recientemente publicado en el *Revue Illustrée*, de París, nos proporciona los datos más interesantes acerca de los candidatos a la silla de San Pedro y de los elementos con que cuentan en su apoyo.

A pesar de su aristocrático origen y de la aura, verdaderamente atea de su espíritu, no ha demostrado León XIII preferencias en favor de los cardenales de nombre y casa ilustres, y puede afirmarse que el Sacro Colegio Romano, en estos últimos tiempos, se ha democratizado en parte y en parte también se ha aburguesado. Representantes de estas dos tendencias son, entre los cardenales candidatos o *papabili*, respectivamente monseñor Parocchi, hijo de un molinero y monseñor Capreolato, de familia mesocrática y cuyo hermano es el Director general de Correos en Italia. Si esta tendencia del Colegio de cardenales resultara más o menos benéfica para la Iglesia, cosa es difícil de prever y de afirmar. Contentémonos con apuntar el dato, para indicar ya la existencia de dos aposteros partidos en el Vaticano; uno, cuya estrecha unión con los intereses de la nación y de la monarquía italiana puede conducirle tal vez a contemporizaciones perniciosas para la universalidad de la Iglesia, que ha sido y es la mayor gloria de León XIII, y otro partido independiente, extraño y aun hostil a la influencia de Italia, aunque no por esto libre de otras relaciones y de otras influencias, como se verá. Es indudable que el partido al que podemos llamar *italiano*, no es, ciertamente, el que cuenta con más fuerza en el Colegio de

Cardenales, ni con más probabilidades de éxito para sus candidatos, y lo prueba así el hecho de tener dos de éstos, uno favorecido y apoyado por el rey Humberto, el cardenal San Felice de Acquavella, y otro a quien protege la reina de Italia, el cardenal Capece-latro.

Gravísimas consecuencias traería para la Iglesia cualquier alianza, pero ninguna sería de más funestos resultados, en nuestro sentir, que la unión con Italia, donde todavía vibran y laten los recuerdos de la pasada lucha y donde, según acaba de verse con toda evidencia, la vitalidad nacional se encuentra asaz debilitada por la onerosísima carga de los aprestos militares y marítimos y al presente, falta el apoyo que esperaba, y a que en cierto modo tenía derecho por parte de los nacionales ligados con ella por compromisos diplomáticos tan serios como el de la Triple Alianza.

El partido *italiano* del Sagrado Colegio de Cardenales apoya su fuerza principalmente en la resistencia al peso formidable de la Triple Alianza, cuyo candidato al Pontificado es monseñor Serafin Vannutelli, pero ese partido no comprende que la cuestión del Pontífice futuro no es una cuestión de patriotismo solamente. Tanto los cardenales partidarios de monseñor San Felice, candidato del Rey, como los que apoyan a monseñor Capece-latro, candidato de la reina, empuñan la cuestión, llevados del amor patrio más laudable y acaso por favorecer a Italia, perjudican al mundo entero.



SAN FELICE

Ninguna figura más simpática y atractiva que la del arzobispo de Nápoles, monseñor San Felice, de la orden de San Benito. Hombre de heroicas virtudes cristianas, patentes en mil ocasiones, y sobre todo en la que le valió la amistad del rey Humberto, cuando ambos afrontaron los peligros de la terrible epidemia cólera de 1884, es por esta razón popularísimo en toda Italia. Pero, con todo, y acaso por esto mismo, no es el cardenal San Felice, a pesar de su gran corazón y de su cultivada inteligencia de benedictino, el hombre de energía y de carácter que se necesita para suceder dignamente a León XIII; que no bastan el corazón puro ni la buena intención para sortear las mil dificultades y evitar los mil peligros que aquella posición formidable ofrece a cada paso.



CAPRELOTRO

Muy otra representación que monseñor San Felice tiene el arzobispo de Capua, monseñor Capece-latro, cuya candidatura protege, según se dice, la reina de Italia. El cardenal Capece-latro no es hombre popular, y aunque de virtud sólida y pura, no ha dado de ello las pruebas heroicas que monseñor San Felice. El cardenal Capece-latro es uno de los escritores más eruditos de Italia, y tanto su *Doctrina católica*, como su *Vida de Santa Catalina de Siena*, son estimadas como obras de gran mérito. Hijo de una familia de las más linajadas de Sicilia, nacido incidentalmente en Marsella, hermano de un personaje tan importante como el director de Correos de Italia, y relacionado con las notabilidades políticas y diplomáticas del país, no cabe dudar ni que su candidatura cuente con grandísima fuerza en el Vaticano, en el cual, por innegable necesidad, no ya humana, hasta física, penetran con cierta manera de *endosmosis* moral las influencias de lo exterior inmediato más que otras algunas, ni que tampoco éste sea el Papa llamado a proseguir la obra del actual, para lo que encontraría dificultades mayores acaso que ningún otro. Políticamente, el cardenal Capece-latro es adversario de la Triple Alianza, y tal vez esta le proporcione los yelos de los cardenales franceses y de algunos italianos, que, aun cuando no afectos a la monarquía reinante, interpretan la ya muy marcada hostilidad del pueblo italiano al funesto compromiso diplomático que a tan mal término ha traído sus asuntos.

Enfrente de estos dos candidatos italianos se alza con verdadera é imponente fuerza en el Vaticano otro partido, no ya nacional, sino exclusivamente político, y cuyo triunfo, sin duda, operaría un cambio completo en la situación del mundo católico, y derribaría muchos de los planes de León XIII. Este partido es el de la triple alianza, y su candidato es monseñor Serafin Vannutelli, obispo de Frascati y Nuncio que fué en Bruselas y en Viena. El cardenal Vannutelli, a quien no falta ninguna de las perspicacias y sagacidades del más consumado diplomático. Diferentes y poderosísimos elementos se reúnen para favorecer su candidatura: uno de ellos, su hermano el cardenal Vicente Vannutelli, hombre que por la delicadísima finura de su trato y por su



BIANCHI

elegancia aristocrática, recuerda algo a los cardenales intrigantes del siglo XVII, y cuenta con las simpatías de toda la alta sociedad romana. Préstale también auxilio la consideración que goza su hermana, viuda del general Kanzler, que fué el jefe de las tropas pontificias en tiempo de Pio IX. Pero el más importante auxiliar con que cuenta monseñor Vannutelli, es el cardenal Galimberti, que cuenta con la benevolencia, y muy quien dice que con la amistad personal de Bismarck y del propio emperador de Alemania. El cardenal Galimberti, que por razones personales no presenta su propia candidatura, es el más ardiente partidario con que cuenta monseñor Vannutelli, y de seguro, si este triunfara, el verdadero Papa sería aquél. Y véase cuán lejos vamos quedando ya, al apreciar estos datos hoy tan conocidos, de los nobilísimos deseos y de los evangélicos planes del gran León XIII, y cuán aspero y tenebroso se presenta el problema referente a quien ha de suceder al Santo Padre.

Acaso la única solución para el problema es la indicada por los cardenales que representan la parte más sana y mejor del Vaticano, aun cuando ignoramos si será la más numerosa. Nos referimos a los partidarios de la independencia absoluta de la Iglesia, los cuales sostienen como candidato propio a la silla de León XIII al cardenal Parocchi, obispo de Albano y Vicario general de San Santidad.



PAROCCHI

De todos los candidatos, monseñor Parocchi es el único que ha seguido paso a paso la carrera eclesiástica, empezando por cura párroco, y que haya ejercido durante muchos años el sublime ministerio parroquial. A más de ser un gran orador sagrado, es monseñor Parocchi un hombre de voluntad firmísima y cuyo profundo conocimiento del corazón humano y de las ambiciones eclesiásticas, le ha mantenido durante doce años, sin decaimiento ni deserción, en un cargo tan difícil y espinoso como el de Vicario general, en el cual se han estrellado muchos cardenales de gran valía, y entre ellos el famoso monseñor Mónico La Valetta. El cardenal Parocchi es, pues, un gran gobernante, un excelente administrador y un político cuya clarividencia le induce a rechazar la idea de toda alianza con Alemania cuando a León XIII le ocurrió. El cardenal Parocchi es, además, enemigo de las contemporizaciones con el Reino de Italia. En suma, es un ardiente partidario de la sustantividad política y social de la Iglesia católica, y más todavía de su universalidad, y buena prueba de ello son las constantes relaciones que mantiene con los prelados de todo el orbe cristiano, como asimismo el ser los dos principales mantenedores de su candidatura dos cardenales extranjeros: monseñor Langenieux, arzobispo de Reims, y monseñor Gibbons, arzobispo de Baltimore.



RAMPOLLA

Posible es que, llegado el cónclave, el mismo ardor de la lucha entre los diferentes partidos del Vaticano traiga consigo el triunfo de alguno de los cardenales cuya representación no es tan marcada y saliente como la de los que hemos enumerado, y en este caso, nadie negará probabilidades de éxito al actual secretario de Estado, monseñor Rampolla, tan conocido y simpático en España, ó al venera-



SERAFIN VANNUTELLI

ble obispo de Palestina, monseñor Bianchi, popular en toda Italia por sus eminentes virtudes, ó a monseñor Mazella, jesuita a quien apoya con toda su fuerza la compañía. De cualquier modo, según se ve, la cuestión es enredada y difícil, como dijimos al principio. La lucha, que tal vez está más próxima de lo que se piensa generalmente, será grande y empeñada y dudoso el resultado. Dios grande iluminar a los electores y conceda su gracia al elegido para que pueda éste seguir el camino gloriosamente trazado por León XIII.

F. N. L.

## EL TEXTO RIDÍCULO

(POR CABLE)

Washington 2.

Los periódicos publican el texto de la proposición que el senador de la Florida, Sr. Call, presentó en la sesión de ayer del Senado acerca de la cuestión de Cuba.

Pide al poder ejecutivo que envíe a dicha isla fuerzas suficientes para poner término, dice, a las atrocidades que se cometen allí y proteger al mismo tiempo a los ciudadanos americanos.

Añade que el Gobierno de la república debe dirigir al mismo tiempo una nota a España, notificándole que los Estados Unidos intervendrán en Cuba, si es necesario, con un ejército, si no se pone término a las crueldades y asesinatos inmediatamente.

Dicha proposición se discutirá cumplidos que sean los trámites reglamentarios.

La prensa concede escasa importancia a la proposición del senador por la Florida.—*Fabra*.

DE AMÉRICA

## LA DOCTRINA DE MONROE

(POR TELÉGRAFO)

Méjico 2.

En el Mensaje dirigido al Congreso de esta República por el Presidente, general Porfirio Díaz, se dice que todas las Repúblicas americanas deberían proclamar la doctrina de Monroe y protegerse mutuamente en caso de necesidad.

[Fabra.

## SERMONES DE AYER

### POR LA MAÑANA

SAN MIGUEL.—D. Máximo de Cura

Sino la *del alba* precisamente, poco después sería la hora en que dirigi mis pasos hacia dicho templo, en la creencia de que iba a escuchar la palabra sagrada del Sr. Pérez Caballero; pero allí me enteré de que el encargado de explicar la Pasión era el Sr. Cura, y no el Sr. Pérez, sustitución que luego sentí en el alma, pues aún empeñándose el Sr. Caballero (y conste que no lo conozco), no lo hubiera hecho tan medianamente como el señor que me tocó en suerte, vamos al decir.

Mire usted, Sr. Cura, para decir que Jesucristo era pobre y humilde, no hace falta llamarse «desarrapado» y otras lindezas por el estilo, porque como usted puede comprender eso es una irreverencia, por no decir herejía.

Yo no quiero ir por la *pendiente plana* (muy bien! Sobresaliente en Geometría) de la rutina ordinaria. Y en efecto, se marchó por una serie de atajos, de los cuales necesitó Dios y ayuda para salir, sin duda por aquello de: «No hay atajo sin trabajo».

Luego la tomó con la Historia, a la cual debe hacer tiempo que no la saludó, pues todo lo trocaba en las citas. Llamó pez a la ballena, diciendo que Jonás estuvo metido en el vientre de uno (de algún besugo); ofendió a la filosofía, renegó de la libertad, hizo un llamamiento infructuoso a la poesía, pintura y arquitectura, y al hablar de esta dió vida a las nieblas, diciendo que subían y subían, como los corazones lo hacen, al cielo para formar esas magníficas pirámides que se llaman catedrales. [Alto]

Al referir la muerte de Jesús, sin duda la poesía respondió al llamamiento, pues nos dijo:

«Las piedras se quebrantan,  
los muertos se levantan,  
pareado que me recordó aquello de  
«Que llueve, que llueve,  
la Virgen de la Cueva,  
los papitos comían,  
las nubes se levantan».

Para terminar, le ruego que si otra vez le da la mala tentación de subir al púlpito, cosa a que debía renunciar, porque Dios no le llama por ese camino, no maltrate tanto a la Gramática, que siempre fué respetable.

No le parece a usted?

F. A. M.

JERÓNIMOS.—D. Antonio Sánchez Barrios

Con el fin de cumplir con mi deber, fui a escuchar el sermón de Pasión al señor párroco, que muy poco me daría que hacer, si como correspondiese me empezara.

Indudablemente el Sr. Barrios, fué en sus mocedades discípulo estudioso, y aprendió en el seminario cuanto esos centros de enseñanza enseñan: mucho latín, horror a las edades anteriores a Jesucristo y a la nuestra, filosofía y humanidades.

El Sr. Barrios ha leído, y de sus lecturas ha sacado lo que no se aprende en ningún centro docente: el amor a nuestra patria.

Cuando al concluir recomendaba a su escaso auditorio el ruego a la Providencia para que termine la guerra que asola las campos de Cuba y consume la sangre de nuestros hermanos, sus frases sentidas y sinceras llegaron al corazón de los oyentes.

Si nuestra misión fuese otra, diríamos a él, y a otros oradores, que hablan bien castellano, accionan bien, no hacen frases y conocen la historia del Divino Maestro, para que no la sienten, no hagan más que narrar sin comentarios.

G. M. L.

SAN ANDRÉS.—Sr. Calpena.  
El sacristán, según creemos, dispuso, tal vez por orden del señor cura párroco de San Andrés, recomendar a los caballeros que ocupasen un lado de la iglesia, y colocó los pocos bancos que en ella había bajo el coro, para las señoras... sin embargo, día seña-

la iglesia pequeña... tuvo, necesariamente, que haber estrechez ó apretura. La luz, eléctrica ha modificado en parte la sagrada luminaria... Por qué una prudente reglamentación no procura el decoro y la comodidad con que debe el público cristiano estar en los templos? Arregle esto quien deba. Por nuestra parte diremos que el pan de la palabra divina hubimos de ganarlo esta mañana con el sudor de nuestra frente... exponiéndonos a coger una pulmonía a la salida del templo... y que tuvimos a la espalda una puertecita... que daba frío al mundo profano! No nos ha pasado, porque el discurso del Sr. Calpena ha sido de los más hermosos que hemos oído al ilustrado orador. «Al ser exaltado sobre la tierra nuestro Salvador, llevó, en efecto, tras él, llamo hacia él todas las cosas». Desde entonces todo se refiere a él, y a él debemos la creciente perfección del hombre y de las sociedades humanas. No quisiéramos equivocarnos al afirmar que éste ó parecido pensamiento fué tema del indiscutiblemente brillante discurso del Sr. Calpena.

Fué sencillísimo y minucioso en su análisis, y sublime y de gran altura de pensamientos, al sintetizar las verdades cristianas de la redención. Hizo de las Siete Palabras siete pruebas de un sol y sublime sujeto de doctrina y revelación: fueron como siete hermosísimas diversas colores de un solo rayo de clarísima luz que iluminó, desde que brotaron aquellos de los divinos labios, el mundo y el espíritu del hombre; sol de un nuevo día, hermosas imágenes fueron las del soldado griego y otras; pero donde el discurso tuvo su fundamento capital, que impresionó convenientemente al auditorio... Inspiradísimo estuvo el Sr. Calpena en la exposición por la cual presentábase al viejísimo mundo venido por el nuevo. Las palabras «perdonados, que no saben lo que se hacen...» araban con la barbarie aquella, revelada por el *cenicéfalo* de Buxo, y las de «bueno es para España vengarse de sus enemigos...» Hoy se hacen lentamente, a nuestro parecer, pero con rapidez pasmosa en realidad, las virtudes cristianas, alma de todos los códigos y de todos los pueblos... se humanizan... y al fin se extinguirán las guerras... y el amor cristiano dirigirá pronto los destinos de los pueblos todos de la tierra.

Sublime fué la predicción del orador sobre las palabras «tened sed...» y en períodos grandilocuentes mostró que esa sed la transmitió Dios a los hombres, sed que hoy se manifiesta y se revela en la necesidad de perfección que sentimos y sienten las sociedades humanas, y como consecuencia de ello resultan los progresos todos. Por fin, sencillamente y sobrio, con un decir lleno, entonado y austero y tierno, expresó el orador el sentido de las palabras «consumatum est...» é hizo hermosas descripciones del Calvario y de la muerte de Jesús.

Conmovidos y convencidos quedamos... felicitándonos de oír a quien entiende, como el Sr. Calpena, que no se tiene buena voluntad, es decir, tan sólo sentirlo, lo que basta para la predicación, sino que hay que tener voluntad para estudiar, voluntad para educar las facultades... voluntad en el trabajo. Después de todo, Dios nuestro Salvador... con sólo querer, nos hubiera redimido... pero puso voluntad en encarnarse, vivir, enseñar, padecer y morir por nosotros... No nos parece mucha exigencia la nuestra si pedimos que algunos predicadores aprendan el castellano y otras muchas cosas que de sobra ha aprendido el Sr. Calpena antes de ponerse a predicar.

J. Z.

CALATRAYAS

Con gran solemnidad se celebraron ayer a las once de la mañana los Divinos Oficios, a los que asistieron los órdenes militares y multitud de señoras.

El acto de la adoración de la Cruz resultó verdaderamente grandioso é imponente, al que prestaron mayor brillantez los caballeros de Calatrava, Alcántara y Montesa con sus

Los Pasionistas y la Capilla estuvieron bastante bien.

El conjunto idéntico al de antaño.

## POR LA TARDE

SAN ANDRÉS.—Sr. Juste

El Sr. Juste, yalo dijimos ayer, es un orador, aunque algo artificioso. Desde que comenzó el exordio de su breve sermón, pude notar la elocuencia con que exponía el tema que había, con gran habilidad, de desarrollar después. Su fácil palabra y la elegancia de su lenguaje, no exenta de afectación, que hace pensar en el recitado, nos produjeron buen efecto.

En un período lucidísimo, y armonizándolo perfectamente con el sublime drama de la Redención, demostró que no debe rechazarse a Jesús ni a su religión por los pecados del sacerdocio, y terminó su discurso sin haber decaído en la elocuencia que hizo, ver, desde el principio. Estuvo el viernes mejor que el jueves. Nuestra modesta felicitación.

S. R. H.

SAN JOSÉ.—D. Manuel Lizarr

Nada, que no he podido encontrar la razón que abona tres horas mortales de sermón con intermedio a toda orquesta. Siempre que he creído que eso de las tres horas era simplemente un título, como la *Lanzada*, el *Descendimiento* o la *Agonía*, pero nunca que el sermón habla de durar, por obligación, 180 minutos, ni uno más, ni uno menos.

Por lo visto la Hermandad del Santísimo Cristo toma la cosa como suena, y el orador ocupa el púlpito de doce a tres. Desde luego no le arredra a la Hermandad el fruto de tan largas como molestas prácticas.

La iglesia estaba más que llena, repleta, rebosante; todo Madrid había dado cita en las Siete Palabras de San José. Se entraba con papetea y sin ella, dicho sea en honor de la acreditada prudencia del señor cura y de los cofrades.

El templo presentaba un magnífico golpe de vista; el silencio sepulcral, respetuoso el recogimiento y perfecto el orden. La magnífica entera del Cristo del Desamparo resaltaba sobre un fondo de oscuras nubes y cielo ennegrecido, donde impropiamente se fingía el plenilunio por un boquete abierto al inmenso y destruido telón, que cubre el retablo. Al pie del risco, que sostiene la Cruz, se hallaba la primorosa Soledad, que tanto llama la atención de los artistas.

La parte musical se había confiado al organista de la parroquia y director de la capilla del Canto Sacro D. Nicolás M. González, que ha dirigido la interpretación de las obras con el acierto y maestría que le han valido su justa fama, auxiliándose de los más aventajados profesores de la Sociedad de Conciertos, de las mejores voces disponibles y de algunas de ellas que en su vida debieron disponer.

El conjunto sin embargo, ha resultado magnífico, sorprendente el mejor de los conjuntos sacros celebrados en Madrid en esta Semana Santa.

Mucho tiempo hacía que los hermanos del Santísimo Cristo anunciaban al predicador de las Siete Palabras como un depuesto de sabiduría, un milagro de competencia y un prodigio de la oratoria. Estas noticias, lo de ser canónico doctoral, y tener fama mérito que de Teruel, la tierra de los amantes, el señor Lizarr y Santanón, eran acrisolados más que regulares, de la curiosidad, incentivo de la expectación y bien justificados motivos de la esperanza.

¡Ay! la veleidosa fortuna nos brinda con las purras del desengaño, cuando esperamos las muelas de la realidad.

El Sr. Lizarr es un orador bueno para no anunciado y bien venido para no ponderado. Se debe exigir tanto a un doctoral.

El discurso del canónico de Teruel ha sido vulgar, incongruente, sin unidad en sus distintas partes, sin plan preconcebido, sin argumentación robusta, sin fisonomía y sin carácter. Un sermón magnífico para Serranillos o los Santos de la Huesca, pero no para Madrid ni tacho para San José.

La forma literaria es muy mediana, el orador adjetiva mal, no encuentra a tiempo el adverbio que necesita, y *me* las conjunciones donde le place; así le resultan los períodos incompletos y en punta, sobrados de palabras y de verbos.

Por efectos de falta desastrosa sintaxis le ha resultado la Virgen Santísima con cuatro manos. Con la una, al decir del orador, baja el cielo hasta la tierra. Con la otra eleva la tierra hasta los cielos. Con la otra eleva al hombre hasta Dios y con la otra hace que Dios descienda hasta los hombres. Ha llamado *santísimo* al Buen Ladrón, y nos ha endilgado aquella historia, aquel cuento que copia de Pérez Escribá en *El Mártir del Gólgota*, de que la Virgen, en su huida a Egipto, se hospedó en la cueva de los padres de Dimas, niño, y que su madre lo lavó en la agua misma en que María Santísima lavara antes al Niño Dios, y por eso... ¿ahí estarás conmigo en el Páramo?

Señor doctoral, ¿señor doctoral? El tipo de la Magdalena descrito por el orador resulta demasiado humano, con sus ribetes naturalistas, y sus afectos y sus amores hacia el Divino Salvador, puros y castos como el rocío de la mañana, los rayos de la luna y las nieves del Líbano, un tanto buclidos en los labios del orador sagrado.

Dice el canónico famoso con claridad, con desenfado, como el que vive en la inocente greenin del aplauso obligado. Sólo un defecto hallamos en su pronunciación: convierte en *ada* las *da* finales; plenituz, gratituz, salut, etc., etc. Bien podíamos aplicarle, con ligeras variantes, la conocida coqueja:

¡Allá en Valencia del Ciz

se tirase por gran virtuz

haber estado en Madrid,

haber tocado el lauz.

Nada, señor doctoral, a Teruel, a su corito, a honrar a su excelsa patrona de la Media Vida, a su tesitilo, a sus pasados vespertinos, a vivir tranquilo, y dejase usar de las molestias de estos largos viajes y de las penosas obligaciones de la oratoria de cartel, porque a *usar*, con franqueza, y *usar* dispense, no le llama el Señor por estos caminos.

Terminadas las Siete Palabras, subió al púlpito el señor cura párroco, y anunció a los fieles, que según se le tendían las rogativas, dispuestas por el lugar, y de acuerdo con el Gobierno, para impetrar del Cielo la terminación de la guerra de Cuba.

No como párroco, no como sacerdote, dijo D. Donato Jiménez, sino como católico español, os suplico que permanezcáis un momento más en el templo, y andad a las vuestras vuestras súplicas.

Nadie se movió; los rostros de muchas damas distinguidas, que tienen en Cuba pedazos de su corazón, se humedecieron por las lágrimas. El acto resultó majestuoso e imponente; las cuatro palabras del párroco hicieron en los corazones más efecto que las tres mortales horas de *palique* del doctoral.

A. P. E.

SAGRADO CORAZÓN.—Sr. sermón

Para las dos de la tarde estaba anunciado el sermón de Lanzada, y a las dos en punto llegué a la nueva iglesia de los jesuitas, situada en la calle de la Flor. En la estrecha galería que da acceso al templo, había ya gran número de fieles esperando que se abriesen

las puertas, cerradas hasta entonces. Esperamos cinco, diez, quince, veinte minutos y la impaciencia de la gente era cada vez mayor. Cundió la noticia de que el sermón se había suspendido, y algunos de los circunstantes abandonaron el local. Otros muchos que iban llegando se volvían a marchar. Todos convenían en que al desistirse de la función religiosa, hubiera habido advertido al público, mediante un cartel. Una señora, excesivamente chata, aseguraba que se le hubiera dado con la puerta en los narices.

Yo sentí que me iba a dar un síncope, de quien tenía las mejores noticias, que hubiera deseado confirmar por mí mismo, modificando mi opinión de que los jesuitas carecen hoy por hoy de un buen orador sagrado. Yo, al menos, no lo conozco. Tienen los frontones un orador tan elocuente como el P. Font; honra a los escolapios un predicador como el padre Pomilio; los carmelitas pueden gloriarse de poseer al P. Salvador, y los dominicos cuentan con un orador tan notable como el P. Paulino Álvarez. La Compañía de Jesús, que tuvo predicadores tan famosos como el P. Bourdaloue, el P. Ravignán y el P. Félix, no tiene hoy ningún heredero de aquellos que con tanta celebridad ocuparon el púlpito de Nuestra Señora de París.

No hay mal que por bien no venga. Si yo hubiera oído al P. Docabo, y me hubiera parado bien, no le hubiera escatimado mis elogios. Le hubiese hecho justicia. Pero, entonces, *La Justicia* (bastardilla, señor capista) acaso hubiese vuelto a hablar de un género literario, cuyo descubrimiento le pertenecía: el jesuitismo pornográfico. Yo brindo al colega el descubrimiento de otro género: el salmeronismo filosófico.

A. O.

SANTA TERESA Y SANTA ISABEL.—Sr. Villala

El señor de Villala, que es una verdadera maravilla, dió principio a la plática sagrada con esta frase: «Nada, nada, nada, y puso fin a su primer período diciendo: «Todo, todo, todo, todo».

Con oratoria vulgar, ordinaria y con palabra premiosa, lenta, pero continua, preguntaba: «¿Qué significan en este momento el silencio y la soledad del templo?»

Nota.—Habla en el más de 500 personas. Habla luego de batallas, y pregunta a no sé quién: «¿Dónde están de Jerusalén las expugnables murallas?»

Hace la peregrina observación de que en la Ciudad Santa no quedaban de los niños más que crías cadáveres, cadáveres, víctimas del hambre.

«La voz de Jesucristo», proseguía, «nos presenta la nada en este día con todos sus encantos y horrores.» Pero cuántos días, señor cura! La nada es incorporea, impalpable, invisible, y, por tanto, imprevisible.

«Y a qué seguir con los gazapos? Conviéramos esto en un monte de caza, y no son estos días los más a propósito para excursiones cinegéticas.»

La ceremonia fue amenizada por una brillante orquesta, que decía el cartel puesto en la puerta del templo.

La orquesta brilló por el ruido.

S. O.

SALE-AB REALES.—Sr. Díaz Guíjarro

Con verdadera unión evangélica eximio en breves frases este confiado orador sagrado el interesante pasaje del angustioso drama del Gólgota, que la Iglesia manda conmemorar en el llamado sermón de la Lanzada.

Respondiendo a las preguntas y patrióticas iniciativas del modesto matrit-complutense, el doctor del Monasterio de Santa Ingrida excitó elocuentemente a los numerosos fieles que asistían al piadoso ejercicio para que elevaran sus puros al Altísimo por los que valerosamente pelean alando los mares por la honra de la enseña patria.

Muy sentido resultó el ejercicio. La apagada voz del orador, sin embargo, impidió que gran parte del auditorio se enterara y percibiera bien los bellos periplos que el Sr. Díaz Guíjarro emitió. Y eso que la iglesia no es muy capaz. Verdad que tampoco tiene las mejores condiciones acústicas.

ZADA.

SANTA MARÍA.—P. Hernández

El sermón de las Siete Palabras estaba encomendado en esta iglesia al P. Antonio Hernández (dominico), quien subió al púlpito con el hábito correspondiente a su orden, y luego, con voz un tanto nasal, hizo una minuciosa peroración, que sin titubear calificamos de amanerada.

Abuso de las figuras retóricas, se equivocó varias veces, tomando la palabra siguiente antes de la que debiera precederla, como el hablara de memoria.

Nos dijo que Dios Padre, con una pluma mojada en la sangre de Jesús, había borrado los pecados de los hombres.

También, hablando de Jesús en el Huerto, dijo que sudó tanta sangre, que en ella se empaparon las profundas raíces de los árboles.

Abandonamos el templo, porque nuestros quehaceres nos llamaban a otro lugar, sin acabar de oír el sermón, que, por lo visto, amenazaba ser muy largo; pero escuchamos lo bastante para poder permitarnos este consejo:

¡Llaneza, padre, llaneza; tenga siempre en cuenta el dicho de Cervantes: «Que toda afectación es mala.»

C. T. y F.

SAN MARTÍN.—El Sr. Gómez Sedano

Ayer se encontraba el Sr. Gómez Sedano en el completo dominio de sus facultades. Aprete de veras, como decimos los profanos. Tentado estuve, después de oír el sermón de la Lanzada, predicado ayer a punto de las tres de la tarde en la iglesia y por el orador citado, de salir encucos por las calles de S. Roca, gritando: «Eureka, eureka».

Me hicieron desistir de un propósito varias consideraciones. Ni Madrid es Syracuse, ni yo soy Arquimedes, ni mis delgadas formas pueden ser exhibidas sin la pesada indumentaria de nuestros días y de nuestras noches.

Pero es preciso que conste que el Sr. Gómez Sedano es de los primeros de los oradores sagrados. Le oí con gusto. Cerré los ojos y me pregunté a mí mismo: ¿habla Silvela? Escosos sus ademanes, su voz es igual... Pero no: ese fuego en la palabra es más de Castelar que de Silvela y esa manera de exponer y de demostrar recuerda la dialéctica de Salmerón... No supe por cual modo decidirme, y me conformé con admirarle, después de oír al señor Gómez, que qué lástima que sea Gómez un hombre que no es Lucas—varios períodos elocuentísimos, que hicieron asomar a mis mejillas secas—que diría el P. Bozas—lágrimas nacidas allí en el fondo de mi corazón artista, aunque zalzeo...

Menece el Sr. Gómez Sedano que se le delique un artículo serio por su magnífico sermón de ayer tarde. No puedo hacerlo, porque me faltan para ello dos cosas: el permiso a y una de Francos Rodríguez, director de El Globo, y el espacio, que reclamarán plumas «tan bien cortadas» como la de Cervantes, que diría el Sr. Sedano.

Y como el Sr. Sedano sabe mucho, me permitía desahogarme no haga cantables de zarzuela... mala.

Aquellos de:

## EL GLOBO

de la oración es la expresión del corazón.

está pidiendo música de Rubio que es la peor de las músicas que conozco... y eso que también conozco la de Manzanera...

Además no se puede hablar del majestuoso silencio que nos rodea (frase aprendida de memoria) cuando a mi lado un joven melancólico deca a una muchacha, al parecer honesta:

«¿Quiere usted oírme dos palabras, solo dos palabras?»

Y ella las oía, y yo también, lo cual demuestra que eso del silencio es una metáfora.

En resumen: El Sr. Gómez Sedano es un gran orador. Los defectos que apunto, son de menor cuantía. Lo esencial es que siente, que expresa y que conmueve. Es un artista, al cual admira desde hoy su servidor...

C. B.

SAN PLACIDO.—El P. Fita

Si de un sabio puede siempre esperarse mucho, preciso es confesar que en su hermoso sermón de las Siete Palabras, el reverendo P. Fita correspondió cumplidamente a lo que de él hay derecho a exigir.

Este orador sabe prestar encanto a todos sus discursos, hermanando felizmente sus profundos conocimientos científicos y su vasta erudición histórica con los conceptos teológicos. Pero en su sermón de ayer, sermón de las Siete Palabras, que tantos obstáculos ofrece a todos los predicadores, supo añadir la nota del sentimiento, comunicando a su numeroso auditorio las emociones de un alma llena de fe. Elevadísimo en los conceptos, feliz en las imágenes, prudente en los comentarios, fué escuchado con atención creciente y sin la menor fatiga, por espacio de tres horas. No cabe triunfo mayor.

El Globo, que no censura por sistema, que antes bien anhela ocasiones de tributar aplausos se complace en enviar su felicitación al ilustre académico.

V. M. T.

## POR LA NOCHE

SAN FRANCISCO.—El Sr. Zaballón

Hay por esos teatros tipos de las que ganan quince duros diarios—o no, no sé, puesto que se exhiben de noche las obras—que son muchachos menos de tres años que el Sr. Zaballón.

«¡Yaya una garbancita!», exclamaba cada vocal se le oía con asombro como si fuese una lata de sardinas en conserva. Y resulta, que si no de sardinas precisamente, lata sí lo es...

Lo cual que constituye la única nota «saliente» que dicen algunos habilitados que confunden las notas con los árgulos diédros—del supracitado Sr. Zaballón.

Y voto a mil cuasi hominimos del orador, que al escribir su apellido estoy pensando en la probable errata de imprenta.

El tal predicador es de los triticos. Voy temblando, alemán indigito, y todo lo demás que no recuerdo el momento de haber oído un sermón de ayer, y lo he oído observado en él, mientras le oía, y lo he oído sermón entero.

Novedad en la exposición ni en la frase, no la dan ustedes.

Tiene el Sr. Zaballón una multitud que es de lo más cursi de la oratoria.—«Ah, sí», dice a cada momento. Y menos mal. Porque si le da por decir: «Ah, no!—sería muy peligroso. Que hay gentes que no se fijan en las cosas ni en las heces y pronuncian de corrido...

C. B.

SAN SALVADOR.—Sr. Rodríguez del Valle

Esta parroquia, de las novisimas, no es una iglesia: es un martillo. Ni tiene crucero, ni capillas laterales, ni nada más que dos naves en ángulo recto.

Su arquitectura es de lo más raro que he visto. Pero, en fin, a mí no me importa la arquitectura, sino el orador que predicó el sermón de anoche.

Es el Sr. Valle hombre ilustrado, y se expresa, aunque sin extraordinaria elegancia, con facilidad y buen gusto. Además, es breve en sus peroratas religiosas. En menos de veinte minutos pintó la soledad de la Virgen.

Estuvo elocuente el Sr. Valle. Y fijese en que eso de *elocuente* no se produce en El Globo en las actuales.

De modo, que si el Sr. del Valle no nos agradece el elogio, por cierto justo, a él no tiene corazón o será insensible a los adjetivos...

C. B.

ORATORIO DEL OLIVAR.—D. César Blanco

Se conoce que el bueno de D. Francisco Silvela va haciendo escuela entre los predicadores.

Se lo advierto a Rancés, para que defienda la extensión del sufragio a los curas. El que ayer ocupó la llamada catedral del Espíritu Santo en el Oratorio del Olivar, es un silvelista *enragé* desde el punto de vista prosódico.

Y también es justo decir que el Sr. Blanco sabe lo que dice, y lo dice bien. Sin amaneramientos de los más corrientes, aunque tiene algunos, y sin apelar a los lugares comunes que constituyen toda la base de la erudición en otros predicadores, sabe cumplir su cometido a satisfacción del auditorio. El de anoche era numeroso, y no me atrevo a decir que también era distinguido, porque la iglesia estaba casi a oscuras y no se veía a nadie.

Quien sabe si por esto mismo habrá sido tan numerosa la concurrencia...

C. B.

SAN MARCOS.—Sr. Gómez Sesce

El sermón predicado anoche en la parroquia de San Marcos fué sobradamente monótono, frío, insipido.

El Sr. Sesce estuvo bastante *soso*. Limitado su trabajo a ejercicios de memoria exclusivamente, el orador refirió muy a la ligera las aventuras que sufrió la Virgen María cuando a su hijo agonizante de la Cruz, pero sin añadir idea alguna, sin detenerse un instante a meditar sobre tema tan interesante y tan conmovedor.

El Sr. Gómez Sesce no quiso, sin duda, llegar a orador sagrado y se contentó con ser un mal cronista.

Enseñar y convencer son los fines que debe perseguir la oratoria. El Sr. Gómez no pasó de narrar.

¡Y si al menos lo hubiera hecho bien!

J. N.

SANTA TERESA Y SANTA ISABEL.—Sr. Arratia

Para las siete y media estaba anunciado el sermón de Soledad en esta iglesia; pero a las siete, cuando llegamos decididos a oír al señor Arratia, nos vimos sorprendidos con la siguiente noticia, facilitada por una beata:

«Han anticipado dos horas la *crimenia*, y ya ha acaído el sermón.

«Y se sabe por qué?

«No, señor. Quizá haya sido por algo relacionado con la pronunciación del orador.

«¿Usted lo ha oído?

«Una parte la he oído, la otra la he dormido.

De modo que nos quedamos con el deseo de oírle y con el de contar a nuestros lectores lo que dijo el Sr. Arratia.

S. O.

SALE-AB REALES.—P. Fernández

Anoche pronunció el sermón de Soledad en esta iglesia el Sr. Fernández al que no hay que confundir con otro señor de igual apellido, perteneciente al clero secular, pues el orador de ayer tarde perteneció a la monástica y reciente orden del Corazón de María.

En su larga disertación, como el padre dijo, nos entretuvo por bastante espacio con la narración de las frases del profeta a la Soledad.

Después de impetrar los auxilios de la divina gracia (alta le hacía al orador); continuó, clasificando en tres partes la Soledad de la Virgen.

En las dos primeras fué muy extenso, desviándose en muchas ocasiones de lo que refería, y por fin, y después de infinitos rodeos, conseguimos llegar al tercer extremo, que trató con inusitada rapidez.

Todo el sermón, *o disertación*, según el orador, ha sido acompañado de incesantes exclamaciones: ¡Allí! ¡oh! ¡ay! escuchábamos a cada paso, al propio tiempo que con su cuerpo, el Sr. Fernández, haría ver que no es tan fácil solucionar el problema del movimiento continuo.

Los oyentes, que eran en escaso número, empezaron a impacientarse, y conociéndolo así el buen padre, con mejor acuerdo, y después de decirnos que «los sentimientos se sienten, dió por terminada su *disertación*».

ZADA.

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORS

El Sr. Ruiz Cánova

Cuando entramos en el templo el orador ya ocupaba la cátedra sagrada, y según nos dijo una atenta devota, hacía muy poco tiempo que había empezado el sermón.

Es el señor párroco un muchacho aplicado, y digo esto, porque el sermón de Soledad que nos endilgó lo dijo de carrerilla, sin dar siquiera el más pequeño tropiezo, cosa que, si no revela un gran talento, por lo menos demuestra una felicísima memoria.

De particular nada expresó; lo demás transcendencia de su sermón fué el decir que la Santísima Virgen sintió muchísimo el que crucificaran a su amantísimo Hijo.

Y, por último, revolviéndose en el púlpito, como si alguien le acusara, dirigió una invocación a la Virgen, rogándole que nos amparase; que buen día nos haga, porque desde algún tiempo a esta parte parece que el demonio se encuentra entre nosotros.

¡Ah! también echó su cuarto a espadas con relación a la guerra de Cuba.

F. A. M.

[SANTA BÁRBARA.—Sr. Pérez Rivilla]

Y con efecto, llegué a tiempo de oír al señor Pérez Rivilla.

Que no es elocuente nos lo dijo anoche, que ni siquiera es orador, por sí propio lo reconoció, y que emplea el tono familiar, lo oímos nosotros.

De modo que no se le pueden aplicar los conocidos versos dirigidos al doctor D. Juan Pérez de Montalbán.

Huelga, pues, en realidad, de nuestra parte, hacer el juicio del sermón de Soledad, pronunciado por el párroco de Santa Bárbara, porque el mismo nos lo ha hecho.

Sin embargo, aunque el caso de modestia del Sr. Rivilla merece elogio, no nos exima, en absoluto, de hacer un breve comentario del sermón, para con nuestros lectores.

Quiso ser original, y calificando de deficientes los moldes en que por lo común se van los sermones de Soledad, nos anunció que recordaría, en principal término, las palabras del Credo, de como el Señor fué muerto y sepultado para mejor pintar la Soledad y Resurrección.

Y con efecto, en un discurso de cerca de una hora, familiar, excesivamente familiar, por la frase, aunque a veces de tonos, también excesivamente altos, atacados no sin la protesta de uno servir para eso, y lleno de lugares teológicos y citas en latín, el señor párroco de Santa Bárbara pretendió demostrar su proposición. Lo que sí probó prácticamente, fué que no ya el dolor divino, sino el humano de la Virgen Madre es inenarrable.

Antes de terminar nos dijo que le importaba poco que le criticaran, con tal de lograr hacer de sus feligreses buenos observantes de la fe de Cristo.

Que Cristo lo haga.

J. J. D. de C.

MARAVILLAS.—D. Juan Climaco

Nada que se parezca a lo que oímos anoche en la misma iglesia.

El señor cura de Maravillas es un orador sagrado exento de todo género de afectación enfadosa, abundante en ideas originales, oportunismo en las aplicaciones de doctrina, sobrio de ademanes, y que habla con el calor, el convencimiento y la persuasión que reclaman la ocasión y el lugar del discurso.

Naturalísimo siempre, sin perder por eso la elevación de conceptos ni la dignidad y el decoro en la forma, supo desarrollar el hermoso tema que le estaba encomendado, despertando la simpática atención de la parte más culta del auditorio, y conmoviendo a cullos e incultos con el sentido recuerdo que dedicó a las madres que lloran la muerte del hijo de sus entrañas en la guerra de Cuba, o temen recibir de un momento a otro tan infausta y tremenda noticia.

Antes de ir al sermón me dijo un feligrés de Maravillas: «El señor cura no trató elocuentemente de la Soledad, porque no es amigo de ella.

«Mejor que mejor—pensé yo encaminándome a la iglesia—quizás los clérigos anteriores a Gregorio VII conocían mejor el corazón humano y los repliegues de la existencia.

Sea por lo que fuere, el Sr. Climaco es un excelente orador sagrado, y su sermón de los mejores que hemos oído en la vida.

¡Ojalá que predicara más y repicara menos. Porque aquellas campanitas...

S. P.

JERÓNIMO.—D. Prisco Méndez

El sermón de Soledad es el más difícil que pueden pronunciar los oradores sagrados.

No es nada describir el dolor de una madre que siguió paso a paso la pasión de su hijo, que lo vio clavado en la Cruz, que lo recogió en sus brazos y que lo acompañó al sepulcro.

D. Prisco trató en veinte minutos de salir del paso como pudo, generalizando acerca de los dolores y consuelos de María.

Su brevedad indica sus pocas pretensiones. Lo recomiendo lea lo que digo a su párroco y se lo apropie.

</

nevolencia... Esto me escamó un tanto, pero aguardé a ver si la improvisación valía la pena. Desgraciadamente no fue así. El orador, prodigo en demasía de citas latinas y tocado de cierto *lenguaje tendencioso*, abordaba con denegados los párrafos, pero los dejaba después abandonados a su desgracia. Yo empecé a vacilar. ¿Me quedo y digo luego en el periódico lo que me ha parecido el sermón? No, porque el padre ha solicitado la benevolencia del auditorio, y bueno es atender a las súplicas del prójimo. ¡Me marché sin que concluyera! Si ¡No!... Al fin opté por irme, y me escurrí rápidamente al mismo tiempo que el orador incógnito *colocaba* al escaso concurso la vigésima cita en la lengua del látigo.

## CATEDRAL.—Sr. Herce.

El orador es sacerdote de mucha instrucción sin duda y el carácter de su elocuencia es más propio de hombre pensador que de hombre de sentimiento.

Fue desde luego nuestro propósito hacer un extracto de la oración; pero, por desgracia, esto nos resulta difícil, no tanto por el corto espacio de que podemos disponer, cuanto por la importancia de las reflexiones que el asunto inspiró al señor magistrado de San Isidro. No obstante, debemos de consignar que no siendo las galas de imaginación y el sentimiento los distintivos del discurso del Sr. Herce, hombre en el cual predominan las realidades del juicio y el estudio crítico de la filosofía, habló con delicadeza y ternura de los *arabes dolores* de la Virgen Santa, y *santo* hacernos sentir y comprender la transcendencia de aquel profundo sentimiento padecido por la madre del Redentor del mundo. Acudió a nuestra memoria, al oír la hermosa oración del señor magistrado, aquella frase del cardenal Gibbon: *Entre los más preciosos dones que Nuestro Señor otorgó a su Santísima Madre, fue sin duda el principal, el haberla hecho compártir de sus martirios, y en las angustias y tormentos por el padecido en favor de la salvación de los hombres.*

En suma, el Sr. Herce es profundo, instruido, correcto, práctico, a veces, y otras lleno de sentimiento, más siempre elegante y castizo.

**IGLESIA PONTIFICIA.—Sr. González Pareja.** Aprenderse los lectores ese nombre, que dentro de poco tiempo será el de uno de nuestros mejores oradores sagrados. Y no lo es hoy, y cabe asegurar que lo será mañana, porque los defectos de que adolece el Sr. González Pareja, son de los que el tiempo se encarga de corregir, poniendo sobre las intemperancias juveniles como sobre los vivos colores de los cuadros la patina respetable de la prudencia.

Sentir hondo, pensar alto y hablar claro, no son únicamente las condiciones del poeta, según las definiciones famosas, sino que son asimismo las del orador. Y el Sr. Pareja siente hondo, aunque al manifestar las emociones que sufre el corazón, su sensibilidad artística, menos acendrada que vivaz, halla más fácilmente la metáfora luminosa que el calor del sentimiento; piensa alto, aunque al remontar el vuelo del discurso se pierde de vista el concepto en lo inherente de la construcción lógica; y habla claro, aunque su pronunciación va constantemente acompañada de cierto eco, que presta suavidad a la prosodia de la dicción, pero no la suavidad insinuante de la unión evangélica.

Su sermón de anoche fué hermoso. Verdad es que para hablar desde el púlpito católico, que es la cátedra más alta, como decía Lammartine, en la noche del Viernes Santo, en que parece que las sombras del espacio son el luto del cielo, a un auditorio en su mayor parte flemático, predispuesto a las impresiones más fuertes, y hablar de la Soledad que es el tema más profundamente sugestivo de la elocuencia sagrada, y para no conmover a los fieles, necesitó ser el predicador un Fray Gerundio de Campazas de cualquier orden religioso, o un Sr. Gerundio de Campazas del otro secular.

No pertenece a tan benemérita clase el señor Pareja, en quien yo preveo un futuro orador sagrado de mérito, cuando logre curarse del prurito descriptivo con que anoche presentó la sublime elegía de la Soledad, y cuando logre contener el ímpetu de su carácter que le fuerza a prorumpir alguna vez en ruidosas impreaciones.

Entonces podrá elogiarse sin restricción alguna.

A. O.

EN PROVINCIAS  
(De nuestros corresponsales)

(POR TELEGRAMA)

## EN TOLEDO

Toledo 3 (5 tarde).

Los Oficios y las procesiones celebradas hoy han revestido gran solemnidad.

Desde calcularse en 6.000 el número de forasteros llegados a esta capital.

El sermón de Pasión lo ha dicho el canónigo Sr. Pastor y Juli, que es un orador notable. Expuso el asunto de la Pasión con verdadera elocuencia, en forma razonadora, con conceptos nuevos e imágenes muy acertadas.

Hablando de Pilatos, anatemizó, en un párrafo inspirado, a los amigos de la condescendencia y de las temporizaciones en materia de ideas religiosas.

El auditorio, que era numeroso, salió profundamente impresionado.

A las dos de la tarde pronunció el sermón de las Siete Palabras el magistrado D. José Rizo, que es un orador discreto.

Comenzó de una manera elocuente, y es lástima que, ajustándose demasiado al reloj, terminara apresuradamente.

Ambos oradores han superado al de ayer y a la generalidad de los predicadores.

Paco.

## EN ZARAGOZA

Zaragoza 3 (6, 40 tarde).

En la catedral y en las parroquias de esta capital se han pronunciado esta mañana los sermones de la Bofetada. Por la tarde, en San Ildefonso y en San Carlos, hubo sermón de las Siete Palabras. Todos los predicadores han pecado de vulgares, sin que merezca ninguno de ellos los honores de la resena.

Con la brillantez acostumbrada se ha celebrado la procesión del Santo Entierro, presidida por el gobernador civil, y a la que asistió el general Martínez Campos.

El corresponsal.

## EN BURGOS

Burgos 3 (11 m.).

El sermón de la mañana en la catedral, que ha estado a cargo del Sr. Villanueva, puede calificarse de regular.

Hablando la pasión de Jesucristo, sin decir nada nuevo.

Ha estado premioso de frases, equivocándose con frecuencia.

ARRIBAS.

## EN JAEN

Jaén 3 (12, 10 l.).

A las cuatro de la mañana ha predicado en la catedral el sermón de Pasión el magistrado de la misa Sr. Galán. Discurso elocuentísimo y profundo el suyo, que ha producido grandísimo efecto.

J. R.

## NOTAS DE UN CRONISTA

S. A. R. la infanta doña Isabel estuvo ayer tarde a visitar a la señora de Rosales, en su casa de la Carrera de San Jerónimo.

Ayer falleció en esta corte, víctima de rápida enfermedad, la hija política de los marqueses de Luque, doña Ana Maldonado de Luque.

Enviamos a su distinguida familia nuestro pésame más sentido.

Esta noche reanuda sus tareas el regio coliseo con la ópera *Otello*, cuya función corresponde al turno primero.

Con esto, y con el debut de Vorelli, la gente se repartirá en ambos teatros.

Mañana celebran sus días la señora de Parado Bazán, la señorita de Sá del Rey y el señor Castelar.

Pasado mañana, lunes, es el día designado por la elegante marquesa de Aguiar para el sarao, que hace tiempo tenía ofrecido a sus numerosos amigos.

EL BARÓN DE STT. FF.

## FRANCIA

## EXPECTACIÓN POLÍTICA

(POR TELEGRAMA)

Paris 3.

## Sesión del Senado.

El Sr. Bisson pide que la interpelección anunciada respecto a política exterior, se aplique hasta después de las vacaciones de Pascua.

El presidente del ministerio, Sr. Bourgeois, se adhirió a la petición de interpelección, fundándose en que el Gabinete que preside ha dado ya las explicaciones convenientes, y en que un nuevo debate podría ser perjudicial a las negociaciones entabladas.

La proposición del Sr. Bisson es no obstante desechada por 150 votos contra 112. El Sr. Bourgeois manifiesta que no tiene otras explicaciones que dar sobre la cuestión de Egipto, y que por lo tanto, no podrá contestar a la interpelección, frases que son acogidas con algunos aplausos.

El Sr. Naillard explica su interpelección manifestando que son para el objeto de patrióticas inquietudes la expedición a Dongola y la dimisión del ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Bartholi.

Cree que el Gobierno se ha dejado sorprender por los acontecimientos, y presenta una orden del día haciendo constar que el Senado conceptúa insuficientes las explicaciones del Gobierno y que no tiene confianza en el mismo. Esta orden del día es adoptada por 155 votos contra 85. Los ministros se retiran del salón de sesiones.

El Sr. Domole propone como consecuencia de la votación que acaba de efectuarse, que el Senado aplase sus sesiones hasta el 21 de Abril, en que deberán discutirse los créditos pedidos con destino a la campaña de Madagascar.

Esta proposición es adoptada por 182 votos contra 97, levantándose acto continuo la sesión.—*Fabra.*

## EN PLENAS VILLUERCAS

Un abad y una abadía.—Tiempos de antaño.—Campana que no siempre toca a misa.—La piedra milagrosa.—El castillo de Cabañas.

Un apunte de Geología.—Pleza de toros fin de siglo.

El antiguo abad de Cabañas, con sus fueros señoriales y sus visos de prelado, es uno de esos tipos legendarios de la Edad Media, contra los cuales nada ha podido la ola de la revolución.

Aun tenían un pie los moros en la zona comprendida entre el Tajo y el Guadiana, cuando, trocando la espada ensangrentada en cénitiles victoriosos, por el hálito abacial, constituyó, sin más superiores que Dios y el rey de León, su coto redondo, nido de águilas asentado allá en las alturas de los Montes Oretanos, entre las escarpas que después habían de llamarse Villuerkas y Sierras de Guadalupe.

Todo el poder omnívoto y absorbente de Trujillo, la histórica llave de Extremadura por un lado, y por otro el engrandecimiento que tan rápidamente conseguiera el santuario de Guadalupe, bajo sus constantes protectores los reyes de Castilla y Portugal, hubieron de estrecharse ante los altos riscos de aquella jurisdicción *vere nullus*, donde el buenalab, el go, hacía la felicidad de su Estado diminuto, administrando justicia feudal con todos los sacramentos, y mandando colgar, con lamentable frecuencia, a sus siervos levantiscos en los garfios de hierro que aún adornan a la simbólica piqueta de Cabañas, villa de 20 vecinos y capital de la abadía.

Qué diferencia tan considerable en favor de los hermosos tiempos viejos y en contra de los que hoy vanamente se califican de progresivos! Sustituir por un alcalde pedáneo, un abad bendito; transformar una semidivinidad, que la faltaba poco para tener los atributos de *justicia, moneda, fonsagrada* e *suos cantares*, en miserable municipio de cinco pueblos, sometido a Logroño por su juzgado y a Cáceres por su provincia, es, en verdad, notoria injusticia de este siglo, contra la cual se levanta la maza popular, que aún desprecia a su cabeza, de partido repitiendo con orgullo todo un himno de independencia, enarrollado en el cantar que dice:

Cabañas, con su castilla, aunque tiene poca par, no está sujeto a Trujillo como lo está Logroño.

Hasta la campana de la iglesia, doliéndose de no proclamar ya las viejas glorias, convocando a todos los siervos del terruño para la misa, ha dejado de repicar en gordo como antaño. Tres golpes secos a la oración del abad; pocos más para las funciones religiosas y aquí acaba todo. Digo mal; una mano profana, de tres en tres meses la toca a deshora y con *apremio*; pero no toca a misa, sino que anuncia la llegada del recaudador de contribuciones.

El Estado, como se ve, no olvida aquel destierro de jaras y alcornoques, perdido en las quebradas de la sierra.

Para que nada falte a la célebre abadía, en el altar de la iglesia de Cabañas y a guisa de ara aparece una piedra casi milagrosa.

Especie de baldosín regular, completamente negro, lleva las pinturas deslucidas, y aunque a veces se le seque, otras tantas torna a humedecerse, mojando el altar sobre que descansa.

La ciencia cree a la piedra singular una pizarra anfibia o micacea, vidriada por una

de sus caras, donde presenta el brillo intenso de la obsidiana, y entre sus poros llega a condensarse la humedad del ambiente de la iglesia; pero el pueblo de Cabañas y sus vecinos, en seis leguas a la redonda, creen firmemente todo lo contrario, hasta el punto de que sentirían menos el saqueo de la iglesia que la pérdida de la piedra.

Bordeando los precipicios de aquellos riscos, en peligro inminente de bajar rodando no más que unos cien metros, subimos al castillo de Cabañas, dando vuelta al peñasco acantilado de 30 metros de altura en que se alza, y desde donde domina parte del territorio de la abadía.

La mañana está fresca y el sitio no puede ser más frío. Como que recibimos un viento cálido, pasado por las umbrías de las Villuerkas, y estamos a 1.300 metros sobre el nivel del mar, en un castillo que por algo fue siempre del duque de Plasencia.

Inquirir en los dos torresones de tres pisos, que, medio respetados por el tiempo, aún se alzan orgullosos, una inscripción o una simple fecha, es tiempo lastimosamente perdido, pues en vano los buscamos no ha muchos años aquel lustre zohori que en vida se llamó don José Moreno Nieto. Pero la forma misma de sus ventanas, puertas y aspilleras, con otros detalles, basta para presumirlos edificadas a poco más o menos, durante la primera mitad del siglo xv.

El panorama que se desarrolla ante aquella altura es dilatadísimo.

Por el S. E., y a partir de la Cabeza del Moro, poco más alto de las Villuerkas, que enlaza a manera de broche las crestas de varias alineaciones de montañas, manifiestan poéticas y solitarias, con los tintos oscuros del brezco y de la jara, las gargantas de Santa Lucia, que, juntado después sus aguas, forman el río Almonte, uno de los más caudalosos afluentes del Tajo, cuyas bondades parecen adivinarsen en lontananza a más de doce leguas del castillo.

Prescindiendo de las casas miserables de Cabañas, que adosadas al peñasco parecen basar su protección, y de Trujillo, que se muestra a seis leguas hacia el oriente, como un montecito de objetos blancos y grises, la vista se extiende por un verdadero laberinto de rocas altas en la región oriental y por inacabable zona de colinas incultas que en completo desorden topográfico van a morir al Tajo, sin presentar apenas, triste privilegio de la provincia de Cáceres ni un pueblo, ni una larga zona cultivada, ni casi una alquería.

Allí no se ve al hombre ni a sus obras. Sólo existe la Naturaleza en toda su salvaje soledad. A un lado el terreno cambiano de los geólogos, a otro el terreno posterior silúrico, dislocado por la violentísima erupción de la cuareta, que llegó a poner verticales las capas horizontales de la pizarra.

Cualquiera creería que la olvidada penitencia de Cabañas, careciendo de carreteras y hasta de caminos que tal nombre merezcan, no tendría tampoco otras cosas características de las poblaciones modernas, pero no es así.

El Municipio que, según la copia, tiene (apoco p.n.), es partitido de *apan y toros*, con su *rueto* correspondiente.

En medio de la delhesa, a donde se alza la ermita dedicada a San Gregorio, admira, en efecto, el viajero un círculo poco espacioso, de forma irregular, cuyas paredes presentan singulares ventanillos, bajos y estrechos, que hacen los vientos de huracanes, aunque con la desventaja no pequeña de que al entrar por tales estrechuras los lidiadores perseguidos por el toro se abren con frecuencia la cabeza contra las piedras del muro.

Pero la fiesta sigue lo mismo, por la sencilla razón de que, hecha almoneda del pueblo de Cabañas, no podía cubrirse con su imponente el costo de una sola suerte de Mazzantini.

M. R. eo de LUN.

## LA LUCHA ELECTORAL

No escriben de Coin (Málaga), que los arbitros de las elecciones y atropellos que se cometen en aquel distrito electoral para sacar triunfante al candidato ministerial, han llegado ya al último extremo. Cuatro ayuntamientos procesados en el partido judicial de Marbella, incluso el de la capital, pueblo en que nació el general López Domínguez, y en el que tiene gran parte de su familia, y siempre votó su candidatura el pueblo *unánimemente*. Dichos ayuntamientos procesados son reemplazados por otros que no llevan otra misión que enviar al gobierno de provincia las actas de la elección, en blanco, o como vulgarmente se dice, volcar el puchero.

Se llama al gobierno de Málaga a los alcaldes, se les amenaza, comina y cohibe en todos los tonos para que envíen actas en blanco o la totalidad del censo en favor del candidato ministerial.

Hay ya alcaldes, como el de Coin, que se aseguran tienen firmadas actas en blanco para el día de la elección.

Se enseñan órdenes y telegramas de la presidencia del Consejo, diciendo que se haga todo para vencer, y por último, se tienen proyectos en el gobierno civil de llenar las actas que se reciben en blanco, con el nombre del candidato conservador que ha de triunfar, y poner un número determinado de votos en favor del duque de la Torre, para que aparezca en esa farsa de elección que hubo lugar, pero no votos para el candidato del partido liberal Sr. Perilla.

No hay palabras con qué reprobar lo que en Coin se hace por instrucciones del Gobierno, y para sembrar una semilla de discordia para el porvenir en un distrito que disfrutó treinta años de paz, votando casi sin interrupción al general López Domínguez, y en las últimas elecciones por ruego de este al duque de la Torre.

Parece imposible que un Gobierno que ha creado en la nación conflictos como el de los Estados Unidos, y que no logra la pacificación de Cuba, dedique tiempo precioso a desahuciar más y más nuestro sistema electoral.

## JUZGADO DE GUARDIA

Juez, D. Francisco Ruiz; escribano, D. Eduardo García.

En la calle de Canizares, núm. 3, piso cuarto, se cometió anoche un robo consistente en ropas, tres alfileres de oro y 200 pesetas en billetes y plata.

El juz de guardia ha recibido declaración a los porteros de la casa y a algunos inquilinos de las habitaciones inmediatas.

Un fuego de escasa importancia se inició anoche en el templo de Nuestra Señora de Covadonga.

Advertido a tiempo, pudo ser apagado, no sin que se produjera el susto consiguiente entre los fieles que había congregados.

En la casa de socorro de la Universidad ingresó ayer Guillermo Segura, para ser curado de una intoxicación producida por el consumo de una bebida de mala calidad.

—Por haber sustraído varias prendas de ropa, fué capturado un sujeto en el Hospital Provincial.

También ingresó en el Juzgado de guardia, Tomás Martín, por sustracción de dos traviesas en el Depósito de las aguas.

En la calle de Amiel, núm. 1, guberna, falleció recientemente una mujer llamada Manuela Barbales.

El cadáver fué conducido al depósito judicial.

También falleció, sin asistencia facultativa, un sujeto en la calle de Rodas, núm. 11, bajo, llamado Eugenio Ruiz.

Al bajar Francisco López la escalera de la casa núm. 1, de la calle de Puñonrostro, tuvo la desgracia de sufrir una caída, fracturándose el codo derecho.

El lesionado recibió los primeros auxilios en la casa de socorro de la Audiencia.

## DISPOSICIONES OFICIALES

La *Gracia* de hoy contiene las siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indulto.

GUERRA.—Idem, id.

ULTRAMAR.—Idem, id.

—Real orden aceptando y dando las gracias a D. Daniel del Mazo por su ofrecimiento del 50 por 100 del sueldo de 8.000 pesetas, que como jubilado disfruta, para contribuir a aliviar las cargas del Tesoro mientras dure la guerra de Cuba.

## MADRID

A las cuatro de la tarde se verificó ayer la procesión del Santo Entierro.

Abrió la marcha una sección de la Guardia civil, tras las que iban las cruces y pendones parroquiales.

Seguían los pasos de Jesús en el huerto de las Olivas, «Ece homo», Jesús sujeto a la columna, «La Verónica», «El Santísimo Cristo», «El Santo Sepulcro» y «La Virgen de la Soledad».

Tras estos una numerosa representación de todas las parroquias de Madrid, autoridades civiles y militares.

Presidió el gobernador civil, llevando a su derecha al militar y a su izquierda al primer teniente alcalde.

Corrala la comitiva el regimiento de infantería del Rey y un escuadrón de la Guardia civil.

La tradicional visita a la ermita de la Cara de Dios ha sido, como todos los años, la preclara del pueblo madrileño.

Algo contribuyó a no dar carácter a la fiesta la falta de puestos, con buen acuerdo suprimidos, y la fría temperatura de la mañana.

Nuestro apreciable colega el *Tarso Cómico* publicará mañana, día de la corrida *extraordinaria* y el día de la *primera de abono*, que es el lunes, dos números con retratos, dibujos alegóricos y caricaturas intencionadas. También insertará artículos y poesías de conocidos escritores. En esta temporada continuará al frente del colega nuestro compañero D. Manuel Reinante Hidalgo.

La sección recreativa de «El Fomento de las Artes», en obsequio a los socios, celebrará una reunión familiar el domingo 5 del actual a las nueve de la noche.

## Covadonga

Anteayer y ayer mañana celebró la Orden de Hospitalarios de San Juan de Jerusalén en esta iglesia solemnes Oficios.

Gracias a los desvelos del distinguido decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central Sr. Palou, han resultado cuantas funciones religiosas ha verificado este Capítulo en dicha parroquia realmente santuosas, y a lo que en muy principal término ha contribuido la brillante orquesta de Caminella.

Felicitemos al Sr. Palou por sus buenas iniciativas e interés que muestra por la prosperidad del Capítulo de Hospitalarios de San Juan de Jerusalén.

El Centro de Asturianos, de Madrid, cita a todos los hijos del Principado de Asturias, residentes en esta capital, a una reunión que se celebrará el lunes próximo, día 4, a las nueve de su noche, en el local del Círculo de la Unión Mercantil, calle de Carretas, para tratar de los medios de auxiliar la acción de la provincia de Oviedo en su patriótica y gloriosa empresa de enviar a Cuba un batallón, sostenido por la provincia, para defender la integridad de España.

El Centro ya dicho ruega, por nuestro conducto, a la colonia asturiana de Madrid que no falte a esta reunión que se propone tratar asunto tan importante.

Cura la sordera, flujo de oídos, enfermedades de garganta y nariz, el especialista D. Alfredo Gallego, Fuencarral, 19 y 21.

Invitados por nuestro particular amigo don Martín Labiano, hemos visitado su importante establecimiento de novedades titulado *Grandes almacenes de Santa Cruz*, en el que hemos visto cuanto de nuevo ha producido la moda en la presente temporada, tanto en artículos para vestidos, como en confecciones modélicas, verdaderas creaciones nunca vistas. Recomendamos a nuestras amables lectoras visitar esta casa, por ser una de las primeras en su clase.

COGNAC HENRI GARNIER & C.  
Y LICORES

## Impresiones políticas

«No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla.»

Y nunca mejor queahora encajan estos dos octoslabos, elevados en fuerza de repetidos, a la categoría de refrán, porque, aunque se asombren los incrédulos, el imperio narroquí ha pagado ya la indemnización por los sucesos, harto memorables, de Melilla.

En Mazagán están ya un 1.600.000 pesos, resto que quedaba por satisfacer de la indemnización de referencia.

Damos la enhorabuena al duque de Tetuán, porque probablemente se atribuirá la gloria de lo que no ha hecho.

## La piedad regia

En el acto de la adoración de la Cruz, celebrado ayer en la Real Capilla, otorgó S. M. la Reina, con la fórmula acostumbrada: «Les perdono para que Dios me perdone», los siguientes indultos a los reos de muerte que se expresan:

De Gracia y Justicia.—Crisanto Jorge Cano, de 25 años, natural de Zarzalejo (Escorial), casado, jornalero, condenado por homicidio y otros delitos cometidos en el año de tres años Pedro Bravo en el Escorial desde el 25 de Diciembre de 1892 a los últimos días de Enero de 1893.

Mauricio Sáiz Elizalde, de 24 años, natural de Burgul (Navarra), soltero, labrador, condenado por asesinato cometido en la persona

de D. José Mariano Sáiz, tío del reo, en el sitio llamado la Faz de la villa de Burgul el 20 de Agosto de 1893.

Félix Díaz Casas, de 47 años, natural de Villacañas (Toledo), casado, propietario, condenado por tentativa de robo y homicidio en la persona de doña Resario Cabezas y López, tía del reo, en su casa, el 25 de Septiembre de 1894.

Basilio López de Jesús, de cuarenta y un años, natural de Garganta de Oña (Cáceres), casado, propietario, condenado por asesinato cometido en la persona de D. Lucas López de Jesús, hermano del reo, en su casa, el 5 de Febrero de 1893.

Vicoriano Huerta García, de veinticuatro años, natural de Lequeitio (Vizcaya), cochero, condenado por robo y homicidio cometido en la persona de Alejandro Chillón Carretero el 23 de Septiembre de 1893.

De Guerra.—Rufio Agustín Cruz, guardia de segunda del 21 tercio de la Guardia civil en Filipinas, de treinta y cinco años de edad, natural de Garag (Ilocos-Norte), soltero, condenado a la última pena por asesinato cometido en la persona del paisano indígena Mariano Argonza, en Filipinas, el 21 de Agosto de 1894.

De Ultramar.—Dolores de la Rosa y Rosa, viuda, condenada por parricidio y asesinato cometidos en la persona de D. Diego Joaquín Travieso, su esposo, en la Habana, el 28 de Octubre de 1893.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una Real orden, llamando la atención del gobernador militar de Cádiz, acerca de las quejas fundadas en nombre de los pobres soldados heridos o enfermos y convalecientes que vuelven de Cuba para ingresar en los sanatorios, a fin de que sean atendidos y se les preste paseje en condiciones de hacer más llevaderos sus sufrimientos.

De Cuba no se recibió ayer en todo el día ningún despacho oficial relacionado con la campaña.

Nada se sabía hasta la hora de cerrar este número con referencia a los debates que sobre los asuntos de Cuba mantienen las Cámaras de Washington.

## CORREO DE TEATROS

El simpático Juan José, el hermoso drama de Dienta, que aún no había entrado en el popular barrio de la calle de Toledo, se presentará, por fin, por una sola vez en el teatro de Novedades, mañana domingo, en el beneficio del representante de la empresa, D. Alfredo Ruiz, y se presentará con la doble novedad de estar encargado del protagonista el distinguido primer actor D. Antonio Perrín, que, según la prensa de Valencia y Andalucía, hace del simpático personaje una verdadera creación.

El papel de El Cano estará a cargo del primer actor D. José Maia, de quien también hace grandes elogios la prensa de provincias. Como se ve, Juan José irá al próximo domingo a su barrio predilecto a proporcionar un lleno al teatro de Novedades.

Noveladas teatrales para esta noche. Comedia, presentación del insigna Novelli con la obra de Alcañá, *Papa Leonardo* y el monólogo *Fra cielo é Mare*, de Rubertí. En Apolo, estreno de *El coche correo*, de López Silva, Arriñes y Chueca.

En Lara, estreno de *La noche del Trovador*, comedia en un acto.

En la Zarzuela, *represes* de *La gran ría* y estreno de la zarzuela en un acto *Tortilla al ron*.

## VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ÁLAVA) EXCMO. SEÑOR MARQUES DE RISCAL

Exposición de Bardeos de 1895.—DI LOMA DE HONOR  
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros.

### PRECIOS EN LA ESTACION DE CENICERO

|                                             | VINO EN SU |         |         | Peso aproximado |
|---------------------------------------------|------------|---------|---------|-----------------|
|                                             | 2.º Año    | 3.º Año | 4.º Año |                 |
|                                             | Pesetas    | Pesetas | Pesetas | Kilos           |
| Barrica de 225 litros con doble envase..... | 230        | 250     | 350     | 300             |
| Barril de 100 id.                           | 110        | 120     | 160     | 140             |
| Id. de 75 id.                               | 85         | 100     | 120     | 112             |
| Id. de 50 id.                               | 60         | 70      | 85      | 80              |
| Id. de 25 id.                               | 35         | 40      | 45      | 40              |
| Caja con 25 botellas.....                   | »          | »       | 10      | 50              |
| Id. id. 12 »                                | »          | »       | 25      | 25              |
| Id. id. 25 medias botellas.....             | »          | »       | 32      | 30              |

Fedidos. Pueden hacerse al administrador de El Ciego (Álava), Mr. G. Richard, dirigiéndose los carteros por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, principal izquierda.

Pagos. Al contado, al hacer el pedido, en letra á ocho días vista sobre Madrid.

### DEPOSITOS EN ESPAÑA

**Alicante:** D. José Torres y Herp, calle de San Francisco, 74.  
**Almería:** D. Juan A. Martínez, Reyes Católicos, 2.  
**Atcoy:** D. Vicente Igual, Vall 2.  
**Avila:** Sres. Alvarez y Garcinuño, plaza Alcazar, 24.  
**Barcelona:** Sres. Hijos de José Vidal y Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelajo, 42; calle del Hospital, 2 v plaza del Borre, 8.  
**Idem:** D. V. Lorente Martín, Valencia, 229, 1.º 1.º.  
**Bilbao:** D. Teodoro H. de Maruri, Estufa, 13.  
**Burgos:** D. Adolfo Mezon, Lala Calvo, 2 y 4.  
**Caceres:** D. Antonio Loran, Pintores, 4.  
**Cartagena:** Sres. Alfonso Victoria é hijo, Puerta de Murcia, 37.  
**Ciudad Real:** D. Diego Pizarro, calle de la Paloma, 15, Hotel Pizarro.  
**Idem:** D. Dámaso Barrenegoa, fábrica chocolates.  
**Córdoba:** D. Pedro Dorransor, Paraíso 14.  
**Coruña:** D. Jorge Navarro, Santa Catalina, 1.  
**Idem:** D. Félix Martínez Muñoz, Real, 58.  
**Granada:** D. Manuel M. Meréndez, Corrida, 24.  
**Idem:** Sres. Cubillo Hermanos, Hotel Inglés, San Matías, 2.  
**Huelva:** D. Valeriano Clorido, Concepción, 12.  
**Huesca:** D. Juan Astaré, Casa Bajo, 10.  
**Jerez de la Frontera:** D. Francisco Cala Gamboa, plaza de Ponce de León, núm. 1.  
**Linares:** D. Manuel Paso Rubio «La Verdad», Pasaje del Comercio, 3.  
**Logroño:** D. Mariano Lucía, Portales, 86.  
**Idem:** D. Rufino Pérez (Ojilindo), San Blas, 3.  
**Lorca:** Sres. Gabaldón y Segura, Sucesores de la «Unión Mercantil».  
**Madrid:** Sres. Baldomero y Honorio, «High Life», Sevilla, 14.  
**Málaga:** D. Leovigildo García Fernández, Mesón de Vélez, 1.  
**Murcia:** D. J. Sánchez Pedreño, comestibles, Platería núm. 79.

**Orense:** D. Ricardo Mur.  
**Oviedo:** Sres. Vda. é hijos de G. Mori, Cimadevilla, 5.  
**Palencia:** D. Isidoro de Fuentes, Gran Hotel continental, Barriónuevo, 11 y 16.  
**Palma de Mallorca:** D. Mateo Pascual Vidal.  
**Pamplona:** D. Tomás Zabala, Jadedala, 11.  
**Puerto de Santa María:** D. José L. García, Luna 48.  
**Salamanca:** D. Modesto Ciller Miñano, Rua, 13 y 15.  
**San Ildefonso (Real Sitio):** D. Julián Vega, «Jerez en la Granja», Valenciana, 1.  
**San Sebastián:** Sres. Balaguer, Coll y Ripoll, «La Mallorquina», Plaza de Guipúzcoa.  
**Idem:** D. José Echave, «La Urbana» Plaza de Guipúzcoa, 15.  
**Idem:** D. Próspero Delbec, Legazpi, 2.  
**Idem:** D. Marcelino Almeyda, Garibay, 31.  
**Idem:** D. Cinto Morcos, Legazpi, 5.  
**Idem:** D. Francisco M. Bonda, Reina Regente 6.  
**Idem:** D. José Arana, Alameda, 13.  
**Idem:** D. Sebastián Abenz, Plaza de Guipúzcoa, 12.  
**Santander:** Sres. Saro y Pardo, calle del general Repartero, 5.  
**Segovia:** D. Felipe Ochoa, Juan Bravo, 5.  
**Sevilla:** Sres. Juan y José María de Olmedo, Sociedad en comandita, Alameda 31.  
**Toledo:** Hotel de Castilla.  
**Trujillo:** D. Antonio Durán, Plaza 23 y 24.  
**Valencia:** D. Julián Mantón bajada de S. Francisco, 13.  
**Valadolid:** D. Segundo Barrena, calle de Santiago 5 al 13.  
**Idem:** D. Eudocio López Civera, Santiago, 1 y 3.  
**Vicoria:** Sra. Viuda de Pio Páramo, Estación, 17.  
**Idem:** Sres. Manuel Pérez y Compañía, Postas, 16.  
**Idem:** Sucesores de Apraiz, Postas, 8.  
**Zamora:** D. Antonio Monja, Santa Clara, 7.  
**Zaragoza:** Sra. Vda. de Aramburo, Torre Nueva, 32.  
**Idem:** D. Leoncio Padules Olívar, Pilar, 32.  
**Idem:** D. Miguel Mur, Coso, 37.

### PRECIOS EN ESTOS DEPOSITOS

|                                                 |            |
|-------------------------------------------------|------------|
| Caja con 25 botellas de vino en su 4.º año..... | Pesetas 60 |
| Id. 12 id.                                      | 30         |
| Una botella id.                                 | 2.50       |
| Caja con 25 medias botellas en su 4.º año.....  | 36         |
| Una media botella de vino en su 4.º año.....    | 1.50       |

Advertencias. La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases, en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. Además, en las etiquetas se pone el año á que corresponde el vino.

Todos los envases se envían precintados.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

### AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y la media botella.

## VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER  
Es el mejor cosmético  
Hace crecer el Cabello  
**DESTRUYE LA CASPA**  
Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Se vende en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de «Ayer» figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

## ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT Y C<sup>o</sup>

Dispositiva preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: *Malas digestiones, Náuseas y Acidos, Gastritis y Gastralgias, Jaquica, Vómitos, Diarreas, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades de hígado.* Combate los vómitos de las mujeres encinta y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Pez, núm. 11, triplicado, tienda

## ALTA TASACIÓN VERDAD

Dinero por alhajas, ropas, pianos, cajas de música y otros efectos.  
Grandes existencias en venta procedentes de lo mismo, en toda clase de relojes y alhajas con piedras preciosas.

Pez, núm. 11, triplicado, tienda

## Compañía Madrileña de Teléfonos

### TARIFAS DE PRECIOS

#### SERVICIO DE ABONOS

|                                                                                                                       | AL AÑO |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Por una estación particular.....                                                                                      | 300    |
| Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... | 600    |
| Por una estación para casinos, círculos, etc.....                                                                     | 1.000  |
| Por cada cien metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....                                          | 4      |

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo, además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

|                                                                                                                                                         | AL AÑO |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina..... | 20     |
| Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....                                                                                                   | 20     |
| Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....                                                                    | 40     |

### LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olegaza, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

## SAVIA PECTORAL

El Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripes, catarras bronquiales, dolores de pecho y asma.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## SERVICIOS

DE LA

## COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New York y Veracruz.** Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.** Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérrico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1896 y de Manila cada cuatro jneves á partir del 23 de Enero de 1896.

**Línea de Buenos Aires.** Seis viajes anuales para Montevideo, Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.** Cuatro viajes al año para Fernando Póo con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**Servicio de Africa.**—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tanger.** El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cadiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miercoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**PARA MAS INFORMES:** En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y C.<sup>a</sup> Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 18.—Santander: señores Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.<sup>a</sup>—Málaga: D. Antonio Duarte.



## COMPANIA VASCO ANDALUZA

### IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
**Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.  
**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

## LA MAQUINARIA INGLESA

MAQUINAS Á VAPOR Y CALDERAS  
accesorios para las mismas

BOMBAS Á VAPOR Y Á MANO  
para riegos y desagües

Plaza del Angel, 18, Madrid  
(Director, Jaime Baché)

## LA CALERA CARBON ANTRACITA

3 pesetas quintal  
Sirve mejor que el coque para todos los usos domésticos y es mayor su duración, pudiendo adquirirse, pero exigiendo intacto el precio de la Calera en todas las carboneras así como en la Oficina Central, PRECIADOS 20 y 21 de las Puercas, LES SAUO 2, PUENCA RRAL 87, SAN VICENTE 35 y MAGDALENA 11.

## MALES SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y 8 á 8. TOLEDO, 19, pl., sobre el café Nacional.

## 250 PESETAS

Premio anual y 100 gratificación presentándose solo vol.º p.º Cuba, Toledo, 63, 1.º

## DINERO POR COCHES

guarniciones, muebles, pianos, alfombras, géneros; se facilita su valor en el día á retirar. Marqués de Urquijo, 2, 1.º, de 8 á 2. F. Aranda. Aviso á domicilio. Se colocan cantidades.

## GRABADOS

en madera, cobre, galvanó, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

## SE VENDEN Y ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.  
Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

## MORRHUOL de CHAPOTEAUT

El Morrhuel contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces.  
Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhuel es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resfriados, los Catarras, las Enfermedades del pecho, el Linfatismo y la agutia de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, las tos disminuye y acaba por desaparecer.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## JARABE DE RABANO YODADO DE GRIMAULT Y C<sup>o</sup>

Recomendado por los médicos para combatir el linfatismo, el gurmio, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclonques y delicados; para disolver las glándulas del cuello y despertar el apetito. Cada frasco debe llevar un envoltorio de papel amarillo estampado, con el nombre GRIMAULT Y C<sup>o</sup> que se halla también en los prospectos, en filigrana en la pasta del papel.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.